

AUGE Y CRISIS DEL BANANO EN LA PROVINCIA DE ESMERALDAS

LUCIANO MARTINEZ V. (*)

I. INTRODUCCION

Si bien la Provincia de Esmeraldas no constituyó nunca un tipo de "economía cerrada", el advenimiento del auge bananero en el país, vincula dinámicamente a la Provincia con el Mercado Mundial. Para 1948, una compañía extranjera, —La Fruit Trading Corporation— con sede en Panamá, compra varias haciendas (1) y comienza en gran escala el cultivo del banano dentro del sistema de "plantación". (2)

La especificidad del modelo de plantación introducido en Esmeraldas consiste en el hecho de que una empresa extranjera controla un territorio y maneja los procesos de producción y comercialización, independientemente de la economía local. (3) A diferencia del modelo de plantaciones existentes en el resto del área bananera del país, en donde se dio ante todo un control sobre el proceso productivo, en Esmeraldas se articuló un modelo "sui generis" de enclave.

Por un lado, se cumplieron las condiciones básicas para la

(1) Entre las principales haciendas, se encontraban: Cole, Timbre. (3.610 Has.), Río Blanco, La Molinita, La Propicia (589 Has.).

(2) "La agricultura de plantación se caracteriza por los cultivos comerciales, que exigen grandes inversiones a largo plazo. Este tipo de empresas está basado en el trabajo asalariado...". Rodolfo Stavenhagen, **Las Clases Sociales en las Sociedades Agrarias**. Siglo XXI, México, 1972, p. 84.

(3) Antonio García, **Reforma Agraria y Dominación Social en América Latina**, Ed. S.I.A.P., Buenos Aires, 1973, pp. 138-139.

(*) Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas.- Universidad Central.

existencia del mismo, a saber, control foráneo de las decisiones de inversión, flujo de beneficios hacia la economía central, conexiones con la estructura de poder local y definición de las relaciones económicas en el ámbito del mercado mundial (4); por otro, la acción del enclave estuvo reducida a los límites de la Provincia, sin incidir mayormente en el contexto de las plantaciones a nivel nacional.

A pesar de que el enclave no debe ser entendido sino dentro de los límites de la Provincia, las consecuencias derivadas de ese tipo de economía en el contexto nacional —inversión privada extraterritorial, monopolio sobre la comercialización externa del banano, utilización de recursos internos—, no varían mayormente en el contexto provincial.

Los efectos inmediatos del enclave en la provincia se harán presentes principalmente en la Estructura Agraria y, consecuentemente, en todo el "cuerpo social" que se dinamizará durante el lapso que duran las actividades bananeras.

Si hasta 1948 la agricultura esmeraldeña era predominantemente de subsistencia, con excepción de determinados "núcleos productivos", la presencia del enclave significó la introducción e irradiación en su contexto de la "plantación bananera" como forma principal de cultivo. Como resultado, se generará una transición desde la agricultura de subsistencia a la de la plantación que dinamizará la agricultura, transformándola en comercial, en la que la economía monetaria juega un papel preponderante. Es un hecho de que la mayoría de la población esmeraldeña concentrada en el campo no logró desarrollar ningún tipo de agricultura comercial, de manera que la transición hacia otro tipo de agricultura más desarrollada sólo se dará según el modelo de la plantación bananera.

La articulación de varias formas de producción, con el predominio de ésta última, constituirá la "matriz agrícola" que determinará el acontecer socio-económico en las décadas del 50 y 60.

A comienzos de la década del 50, se encuentra en Esmeraldas una articulación muy específica de varios sectores agrícolas, a saber: un reducido sector de terratenientes, cuya actividad fundamental estaba dirigida hacia la ganadería, cuya producción se canaliza al mercado interno; un reducido sector empresarial-capitalista, —el enclave bananero—, cuya producción se dirigía al mercado externo; y, un numeroso sector de campesinos que en su mayoría estaban ligados a una economía de autoconsumo.

(4) Cardoso y Faletto, **Dependencia y Desarrollo en América Latina**, Siglo XXI, México, 1974, p. 53.

La dinamización de la actividad bananera, sirvió además, de "foco de atracción" para contingentes poblacionales ubicados en las provincias colindantes, que afluyeron masivamente por las expectativas de trabajo y principalmente por la apertura de áreas de colonización. (5) Es indudable que esta situación benefició al enclave, que para su funcionamiento necesitaba de mano de obra barata y de colonos sin poder de negociación frente al relativo monopolio de la comercialización que ejercía el mismo.

En este sentido, de acción de un tipo de agricultura más desarrollado sobre tipos más primitivos, es complementaria. Es decir, "que el sector capitalista somete a los otros sectores y los transforma, privándoles de su funcionalidad y sometiéndoles a la suya, sin disgregarlos o destruirlos radicalmente". (6)

Esta última conclusión no debe tomarse en cuenta como un fenómeno mecánico, sino más bien como un proceso en el cual se dan transferencia de valor desde los sectores más atrasados a los modernos y que se conocen con el nombre de "mecanismos de acumulación de capital". (7)

Desde el punto de vista social, el enclave devino en parte dinámica del poder local. Hasta entonces el sector caudillista tradicional había dominado hegemónicamente todo el acontecer político de la zona; pero la presencia de un nuevo sector económicamente poderoso, impulsó un sistema de alianza que se definió en función del enclave, mientras que los grupos dominantes locales, si bien no fueron desplazados del poder político provincial, se limitaron en una primera etapa a desempeñar papeles de menor importancia dentro del sistema productivo.

Toda esta redefinición del sistema de dominación tradicional, más los elementos estructurales señalados anteriormente, impidieron la irrupción de nuevos grupos humanos como empresarios con origen no terrateniente, como había sucedido en la Cuenca del Guayas, de tal manera que no se formó una burguesía bananera local que busque proyectos autónomos para el desarrollo de la Provincia.

(5) Simón Plata Torres, señala que en 1946 los primeros colonos se ubicaron en el Km. 54 de la zona Santo Domingo-Quinindé, pero por falta de ayuda económica y de conocimientos de agricultura tropical su labor fue infructífera. En, **Esmeraldas y sus riquezas al servicio de la Patria**, p. 149, s.f.

(6) Samir Amin, **Sobre el desarrollo desigual de las formaciones sociales**, Cuadernos Anagrama, Barcelona, 1974, p. 76.

(7) Sobre este tema, ver: Samir Amin, **La Acumulación a Escala Mundial**, Siglo XXI, México, 1975.

II. LA DÉCADA DEL 50 Y EL AUJE BANANERO

Esta década significó, para el contexto nacional, la dinamización de las exportaciones nacionales a través del banano. (8) Las áreas bananeras del Ecuador se incrementaron, dentro de un modelo de crecimiento que implicaba la participación activa del país como exportador de productos primarios. El Gobierno, a través del Banco de Fomento, concedió créditos (9) para el incremento de la producción a la Provincia de Esmeraldas, de tal manera que en el período conocido como "fiebre del banano" (1948 - 1950), las exportaciones aumentaron considerablemente desde 11.08% a 29.50% del total nacional (ver cuadro N° 6), merced a la ampliación del cultivo del banano hacia lugares no explotados hasta entonces.

A pesar de que Esmeraldas fue la provincia más beneficiada en el número de has. cubiertas por este crédito, (34.12% del total), el monto de los créditos no fue superior a los s/. 20.000 en la mayoría de los casos; de manera que, por ser una zona de colonización, parte de los créditos concedidos fueron empleados en consumo antes que en inversión directa en las plantaciones. La otorgación de estos créditos, disminuyó ostensiblemente a fines de 1949 (10), y el concurso de créditos se redujo a una ayuda de cuatro sucres por planta. En esas circunstancias muchos bananeros pequeños que se vieron en la necesidad de "recurrir a la ayuda económica de las compañías exportadoras interesadas en la negociación del producto" (11), (haciéndose insostenibles anteriores formas de producción y sometiendo a todas ellas a la depredadora economía del enclave).

La CEPAL señala que "con el aliento del préstamo de cuatro sucres por planta se originó una nueva clase agrícola, que no sólo la constituían los agricultores, sino los comerciantes, los

(8) "Por eso, en la década del 50 el PIB del Ecuador tuvo una tasa de crecimiento superior a la mayor parte de las economías latinoamericanas", Agustín Cueva, **El proceso de dominación política en el Ecuador**, Ed. Crítica, Quito, 1973, p. 63.

(9) "El Gobierno asignó 15 millones de sucres al fomento bananero, distribuidos a través de la "Comisión de Orientación y Crédito para el Banano", CEPAL, **El Desarrollo Económico del Ecuador**, Vol. I., p. 161.

(10) "La Comisión de Orientación y Crédito para el banano cesó de funcionar a fines de 1949, pasando las operaciones de crédito a depender nuevamente en forma directa del Banco de Fomento. Este organismo continuó manteniendo el crédito para el banano durante los años siguientes, pero en una escala inferior...." CEPAL, op. cit., p. 37.

(11) *Ibid*, p. 38.

profesionales, etc., y que marchó hacia la conquista de las tierras baldías situadas en la zona montañosa de todo el litoral". (12) Esta afirmación, en términos generales aplicable para la zona sur y centro de la costa, no lo es en su totalidad para Esmeraldas. En efecto, varios factores se presentaron en contra del posible surgimiento de nuevos empresarios o lo que la CEPAL llama la "nueva clase agrícola", a saber: el monopolio de la comercialización ejercido por el enclave más las compañías exportadoras (Standard y la United Fruit), el hecho de ser una zona de colonización, en donde el factor humano tenía que actuar en condiciones no muy ventajosas frente al medio ambiente y la no existencia de grupos humanos consolidados en la estructura productiva que pudieran desplazar a los terratenientes del control hegemónico tanto del aparato productivo, como del sistema de dominación (13). Estas dos variables afectaron principalmente a los colonos "agricultores", pero en ningún momento a ciertos sectores medios (comerciantes, profesionales, militares, etc.) que sí tenían capital suficiente como para emprender una verdadera empresa agrícola. Es un hecho que muchos de ellos empiezan a ejercer una relativa especulación en la Tenencia de la Tierra.

Las repercusiones de este tipo de articulación del sistema productivo, incidirán en la estructura social de la provincia, generándose, al igual que en el contexto nacional, un período funcional al sistema "democrático". Sin embargo, las especificidades del sistema de dominación esmeraldeño, basadas en el caudillismo tradicional, presentaron peculiaridades en la articulación de los grupos humanos en la estructura de poder. En primer lugar, el período de estabilidad política, ligado al período de auge del banano, permitió que la clase dominante fuera la única en condiciones de negociar con el enclave, manteniéndose en la estructura de poder local aunque en función de los intereses de aquel. Por otro lado, esta situación fue ciertamente un obstáculo para la irrupción de nuevos grupos humanos —lo que A. Cueva llama "la incorporación plena de la clase media al sistema"— (14) en la estructura de poder, aunque si estaban presentes en

(12) Ibid, p. 37.

(13) Al respecto, no sucedió igual en la Cuenca del Guayas, en donde los "finqueros" rompen su dependencia como trabajadores de las haciendas y pasan a convertirse en "empresarios independientes". Ver CIDA, **Tenencia de la Tierra y Desarrollo del Sector Agrícola**, Ecuador, Unión Panamericana, Washington, D.C., 1963.

(14) La presencia de profesionales, comerciantes, militares en la zona de Quinindé con predios comprendidos entre 200 y 400 has. repartidos en varios lotes, generalmente de mayor hectaraje que el resto de tierras pertenecientes a colonos constituye un ejemplo sistemático de su tenencia.

la estructura productiva, como pequeños y medianos productores.

El copamiento de las principales actividades productivas, por parte de la antigua clase dominante, y el problema de la reciente incorporación de nuevos grupos en áreas de colonización, su integración "marginal" o complementaria en la economía de exportación, producirán una cierta "frustración social" que eclosionará en el período de la crisis del banano. (15)

El auge bananero esmeraldeño que empezó en 1948, alcanzó su nivel más alto en 1953 con el 32.4% del total nacional. A partir de 1954, el porcentaje empieza a declinar sensiblemente hasta llegar a un 10% para la década del 60 (ver anexo N° 1). Interesa analizar el funcionamiento de la estructura productiva orientada plenamente hacia el monocultivo del banano.

La Fruit Trading actuaba en base a la producción de sus plantaciones ubicadas en las haciendas San José, Timbre, Río Blanco y Cole, que formaban uno de los complejos agrícolas más importantes de la Costa Ecuatoriana, con aproximadamente 7.000 has. sembradas de banano. (16)

Los sistemas de comercialización, la utilización de mano de obra asalariada y la técnica empleada, constituían un sistema de producción-comercialización de tipo capitalista, que mostró ser eficiente mientras duró la etapa de auge.

La configuración de la misma Fruit Trading a través de varias compañías que formaban una cadena en el sistema de comercialización, aunque aparentemente separadas por nombres diversos, estaban estrechamente ligadas en el enclave bananero.

La Cía. Fruit Trading Corporation era la propietaria de las plantaciones, mientras que las Cías. subsidiarias —Astral y Estrella Fruit Shipping—, realizaban la comercialización de la fruta. La Cía. Astral, tenía su sede en Esmeraldas y comercializaba el banano desde Ecuador a Panamá; en cambio la Estrella Fruit Shipping, con sede en Panamá, comercializaba desde este lugar hasta el mercado americano de New Orleans.

Sin embargo esto no quiere decir que no existieran plantaciones de menor escala; como ya se señaló anteriormente. La participación de pequeños y medianos productores, aunque mar-

(15) Algunos indicadores socio-políticos, señalan que la iniciativa política se encontraba todavía en manos del sector caudillista así en las elecciones presidenciales de 1948 y 1952, triunfan en la Provincia los candidatos Alberto Enríquez (Liberal-Socialista) y Chiriboga Villagómez (Liberal-radical) con el 58% del total de votos, en los dos casos.

(16) Ver, **El Proceso de Desarrollo de la Provincia de Esmeraldas**, OIPE, borrador de discusión. s.f.

ginal, fue muy importante para llenar la demanda del mercado americano en el caso de la Fruit Trading y como abastecedores de las otras compañías que empezaron a comercializar el banana de la provincia. (17)

Quinindé y Muisne, se constituyeron en centros importantes de producción bananera; en base, principalmente, de pequeños y medianos bananeros que comercializaban su producto a través de intermediarios —hábil sistema para eludir responsabilidades por parte de las compañías exportadoras— y a través del dudoso sistema de cupos que los sometían a las decisiones unilaterales de ellas. Es interesante destacar que a pesar de ser una provincia con escasa o nula infraestructura vial, esto no fue un obstáculo para la incentivación de la producción; aunque desde otro punto de vista sí constituía un problema real para los productores pequeños que dependían exclusivamente de la "buena voluntad" de los intermediarios, muchos de ellos propietarios de los únicos medios de transporte existente en la zona. Este fue el caso de Muisne, y especialmente de San Gregorio, en donde la "fiebre del oro verde" pasó como un vendaval que sólo permitió acumulación de capital a quienes hacían de intermediarios de las compañías bananeras.

Fuera de la importancia del fenómeno migratorio, lamentablemente no cuantificable por falta de datos, pero que evidentemente fue la base del rápido crecimiento poblacional de Esmeraldas, (18) el principal efecto de este período se dio en los cambios ocurridos en la estructura productiva esmeraldeña, la reagrupación de los grupos sociales, el apareamiento de nuevos grupos humanos ligados a nuevas actividades ubicadas en las ciudades, que favorecieron la acumulación de capital de sectores de comerciantes en manos de quienes iba a parar parte del excedente a través de los mecanismos del consumo.

Desde un punto de vista económico, el sector de subsistencia es el que tuvo mayores transformaciones. La integración al mercado le permitió abastecer la demanda urbana de productos agrícolas y de fuerza de trabajo, en función de las nuevas necesidades surgidas en esa área. De esta forma, este sector ali-

(17) "Banana Export", con sede en Tampa (EE.UU.); Bananera Ecuatoriana, dependiente de la United Fruit; Bananera Interamericana; Embarcadora de frutas del Ecuador; Sudamericana, entre las principales", ver. OIPE, op. cit., p. 34.

(18) Para 1935, la provincia tenía un total de 45.742 hab.; para 1948, llegaba a 71.978 hab. y para 1950 la población alcanzó la cifra de 75.407 hab.

mentó al sector de mercado interno, además de producir una cuota importante para el sector de mercado externo. (19)

III. LA CRISIS DEL BANANO Y SUS CONSECUENCIAS

Se puede señalar que la crisis del banano a nivel provincial empezó en 1954, pero se acentuó a partir de 1957, cuando la exportación de bananos llegó tan sólo al 17.76% del total nacional (ver Cuadro N° 7). El valor de las exportaciones denotó fluctuaciones significativas en la década del 50, lo cual quiere decir que los precios internacionales no se mantuvieron estables (ver Cuadro N° 8). Esta situación perjudicó ostensiblemente a los pequeños y medianos productores que corrieron el riesgo de quedar totalmente marginados de su participación en el volumen global de las exportaciones. (20) La misma reducción de las exportaciones, volvió más riguroso el sistema de cupos y de selección de los racimos, aceptándose fruta de 8 o más manos, de tal manera que el rechazo afectaba entre el 20 y 40% de la producción de estos productores.

Ahora bien, las causas estructurales de la crisis del banano en la Provincia se pueden reducir a:

- a) La pérdida progresiva de mercados, fundamentalmente del norteamericano, toda vez que las plantaciones centroamericanas entran en una etapa de recuperación.
- b) La competencia que tendrá que soportar el enclave en el mercado norteamericano por parte de la United Fruit, y especialmente de la Standard Fruit; Cías. que, por otro lado, actuaban dinámicamente en el país, controlando principalmente la comercialización.

En este sentido, la Fruit Trading tuvo que soportar la competencia ejercida por la Standard en la zona de mercado (New Orleans), una vez que se recuperaron las plantaciones centroamericanas. Folke Anderson, gerente de la empresa, trata de abrir nuevos mercados en "Golf Port" (Tampa) y Europa, sin lograr resultados satisfactorios. Todo esto prueba que el enclave esmeraldeño tuvo una limitada capacidad de acción en la búsqueda de nuevos mercados, lo

(19) Ver, Paul Singer, **Dinámica de la población y desarrollo**, siglo XXI, México, 1971, p. 71.

(20) El hecho de que por ley las compañías exportadoras cubran el 50% de sus exportaciones con la participación de pequeños y medianos productores, fue una medida paliativa que salvó de la total ruina a estos productores. Decreto Ejecutivo 177, 30 de enero de 1960.

cual permite pensar que no era una Cía. de gran envergadura en el conjunto de las multinacionales del banano.

- c) La inexistencia de empresarios bananeros locales, con capacidad suficiente como para competir con los poderosos grupos exportadores de la Cuenca del Guayas en la búsqueda de nuevos mercados y en la consolidación de los mercados tradicionales. (21)

Un ejemplo de esto constituye la acción de los personas de la Cámara Agrícola de la Segunda Zona, con sede en Guayaquil, "que por todos los medios trataron de hacer desaparecer del mapa a la Provincia de Esmeraldas como zona exportadora de banano, solicitaron a los Ministros de Agricultura y Finanzas rebaja de impuestos para exportar banano por el Puerto de Guayaquil de la variedad de Gross Michel, fruto que sólo se exporta por Esmeraldas". (22) Al parecer, es más importante destacar esta argumentación frente a otros factores que, si bien incidieron en la crisis bananera, son secundarios en este sentido; por ejemplo: aparición de plagas como la sigatoka y otras.

- d) El cambio de la variedad de banano demandado por la metrópoli, —de Gross Michel a Cavendish— que necesitaba una rápida reorientación del tipo de cultivo, fue el golpe de gracia para las plantaciones de banano en la provincia. Es un hecho que este problema no pudo ser enfrentado ni por el enclave, peor aún por los bananeros medianos y pequeños. En efecto, el cambio de la variedad de Gross Michel a Cavendish se operó hacia 1965-1966, porque requería de grandes inversiones de capital, técnicas modernas, etc., que el enclave en crisis no pudo realizar. La diferencia entre el costo de producción por ha. de Gross Micsel y de Cavendish para Esmeraldas era de s/. 6.644 en favor de este último, de manera que los pequeños productores no podían realizar ningún tipo de reorientación por si solos.

Como corolario de todo lo anterior, es preciso señalar, que la crisis bananera empieza tempranamente en Esmeraldas, a diferencia del resto del país, en donde la crisis del modelo general agro-exportador recién empieza en 1960.

(21) Un informe de CESA sobre Esmeraldas, señala: "la burguesía exportadora guayaquileña, con la construcción de Puerto Nuevo y, gracias a su mayor capacidad comercial, desplazó a los grupos exportadores de otros lugares, monopolizando el mercado internacional del banano", **Esmeraldas**, CESA, 1970, p. 37.

(22) Tomado de "El Tiempo", 4 de agosto de 1974.

La etapa comprendida entre 1954 y 1960, es el comienzo de una crisis que se acentuará en la década del 60. Sin embargo, en el contexto agrario, la crisis no aparece como un fenómeno evidente, de allí que se siga ampliando la frontera agrícola, en base a la colonización espontánea, una vez que como consecuencia inmediata del auge bananero se diera un alza del valor de la tierra.

Cuadro N° 1

**SUPERFICIE DEDICADA AL CULTIVO DEL BANANO
EN LA PROVINCIA DE ESMERALDAS**

Año	Has.
1951	8.000
1954	25.250
1957	27.670

FUENTE: ANBE y JFAC, las bananeras en el Ecuador, 1972, p. 14.

El análisis de estos datos, indica un ligero aumento de la superficie dedicada al cultivo del banano para el período 1954-1957, en comparación con el acelerado incremento entre 1951-1954, período en el cual las áreas de banano se incrementaron en un 216%, y que corresponde a la etapa de pleno auge del banano.

El mismo encarecimiento del valor de la tierra, fenómeno no conocido en una provincia con poca población en relación a su superficie global llevó a una relativa concentración de la tierra en manos de pocos propietarios que en su conjunto poseían más del 50% de la superficie total, según se puede constatar en el siguiente cuadro.

Cuadro N° 2

**DISTRIBUCION DE LAS EXPLOTACIONES POR TAMAÑO
PROVINCIA DE ESMERALDAS, 1954**

	N°	%	Has.	%
Menores de 1 Ha.	210	3.1	100	0.1
de 1.0 - 4.9 has.	2.700	40.4	8.000	4.7
de 5.0 - 19.9 has.	2.508	37.6	24.300	14.1
de 20.0 - 99.9 has.	986	14.8	40.500	23.6
de 100.0 - 499.9 has.	237	3.6	46.500	27.1
de 500 y más	36	0.5	52.200	30.4
TOTAL	6.677	100.0	171.600	100.0

FUENTE: Manuel Arias, Estructura Agraria del Ecuador, JNP.

La gran polaridad en la distribución de la tierra salta a la vista al comprobar que las explotaciones menores de 5. has., que representaban el 43.5% del número total, sólo constituían el 4.8% de la superficie total. Lo contrario sucedía con las explotaciones de 100 y más has. que representaban tan sólo el 4.1% del total de explotaciones, pero monopolizaban el 57.5% de la superficie, distribuida en 730 grandes unidades, que pueden ser consideradas como latifundios. La presencia importantes de medianas propiedades (52.4% con el 37.7% de la superficie total) sólo puede señalar que el proceso de colonización empezaba a tomar auge y, en términos agrícolas, serán estos productores la base del abastecimiento bananero ex-enclave.

Por otro lado, el grado de utilización de la tierra era también proporcional al tamaño de las explotaciones, es decir, a medida que la explotación es más pequeña, el rubro "otras tierras" (pastos naturales y pastos, bosques, tierras improductivas e inculto productivas) tendía a reducirse; mientras, en el caso contrario, tendía a aumentarse. Esto no viene sino a confirmar la estrecha relación existente entre agricultura de subsistencia y utilización intensiva del suelo en base a la fuerza de trabajo familiar.

Cuadro N° 3

UTILIZACION DE LA TIERRA, PROVINCIA DE ESMERALDAS, 1954

	Total			Total	
	Has.	Total tierras de labor	%	Otras tierras	%
		Has.	%	Has.	%
Menores de 1 Ha.	100	100	100	—	—
de 1.0 - 4.9 has.	8.000	7.900	98.7	100	1.3
de 20.0 - 99.9 has.	40.500	25.400	62.7	3.200	37.0
de 5.0 - 19.9 has.	24.300	21.100	86.8	15.100	13.0
de 100.0 - 499.9 has.	46.500	18.500	39.8	28.000	60.2
de 500 y más	52.200	23.800	45.6	28.400	54.4
T O T A L	171.600	96.800	56.4	74.800	43.6

FUENTE: Manuel Arias. Estructura Agraria del Ecuador, JNP.

La deficiente utilización de la tierra, para el caso de las explotaciones de 100 y más has. (con porcentajes entre el 60.2% y el 54.4% del total de tierras disponibles), tiene relación con la existencia de latifundios ganaderos con utilización extensiva del suelo, que para esta época se encontraban ciertamente en estancamiento frente al dinamismo alcanzado por el sector bananero. Mientras tanto, las pequeñas y medianas explotaciones orienta-

das hacia el monocultivo del banano, demostraban ser eficientes en la utilización de la tierra; confirmando los análisis anteriores, en lo que se refiere a su funcionalidad con respecto a la agricultura capitalista concentrada en el enclave (Ver Cuadro Nº 3).

De los análisis anteriores, también se desprende que existía una situación de desigualdad en la distribución de la tierra y en la utilización de la misma, que favorecía al enclave y grandes propietarios; una de cuyas consecuencias principales era la obtención de una "renta diferencial" que perjudicaba ostensiblemente a pequeños y medianos productores. Estos, al trabajar en condiciones de producción inferiores a la gran plantación, obtenían sus productos a un mayor costo que, al imponerse en el mercado, permitía al latifundista una ganancia extraordinaria en el valor de la producción. Este fenómeno no era sino el resultado de la específica articulación de varias formas de producción funcionales del sector agro-exportador.

La situación esmeraldeña hacia principios de 1960, derivada del análisis anterior, se podría sintetizar de la siguiente manera: reducción progresiva de las exportaciones, que afectaba principalmente a los pequeños productores; un enclave que no podía soportar la competencia de las **ciás.** multinacionales más poderosas; y, un flujo migratorio casi imparable, tanto intra como extra-provincial que hacía crecer desmesuradamente a la ciudad de Esmeraldas, principal polo urbano de la zona. La crisis, hasta entonces latente, se volverá manifiesta entre 1960-1970. En efecto, la crisis del modelo agro-exportador a nivel nacional, agudizará el caso esmeraldeño. La reducción progresiva del mercado norteamericano, principal comprador de banano ecuatoriano, que se acentúa a partir de 1962, será una de las principales causas del deterioro de la economía bananera a nivel nacional. Así, en los seis años siguientes a 1962, "el país perdió cerca del 35 por ciento de sus exportaciones al mercado norteamericano". (23) De hecho, en la década del 60, se dio una readecuación del mercado internacional, tanto desde el punto de vista de los países compradores como de los países productores de banano. Para el caso de estos últimos, la situación se presentaba así:

- El Ecuador tendrá que soportar la competencia de los países centroamericanos, cuyas plantaciones fueron reactivadas por la United Fruit y la Standard Fruit (Honduras y Costa Rica);
- Las plantaciones de Taiwan también entraron en una etapa de recuperación, una vez superadas las contingencias de tipo climático. Así sus exportaciones aumentaron "de un nivel de

(23) El Sector Agropecuario, JNP., mimeo, p. 19, s.f.

52.8 mil toneladas métricas en 1963 a 126.8 mil toneladas en 1967". (24)

—La Comunidad Económica Europea, liberó de todo gravamen a las importaciones provenientes de los nuevos países africanos, estimulando de esta manera sus exportaciones, "mientras el banano ecuatoriano fue gravado con el 20% ad-valorem CIF". (25)

Por otro lado, los países consumidores buscaron ante todo reducir los costos de los fletes. De esta manera, los mercados de EE.UU., Japón y Europa, se tornaron cada vez más difíciles para la colocación de la fruta ecuatoriana. No obstante, la pérdida del mercado norteamericano fue compensada con las exportaciones a la CEE, ALALC y otros (países socialistas), que aumentaron notablemente sus importaciones a fines del período de 1962-1967, a pesar de las dificultades señaladas.

Hay que tomar en cuenta que, además de las dificultades de mercado, el país venía soportando el deterioro de sus exportaciones por la poca demanda del tipo de banano gross-michel, mayoritario en la zona central y norte. Recién hacia fines de la década del 60 se empieza a reorientar los cultivos en la zona sur. En cambio, en Centroamérica el Cavendish se venía cultivando desde principios de la década.

Dentro de este problemático marco, la provincia de Esmeraldas, tenía muy pocas posibilidades de conservar siquiera su nivel de exportaciones. Estas siguieron deteriorándose sin alcanzar ninguna recuperación hasta 1970.

Interesa analizar los efectos de la crisis en el contexto agrícola, y la estructura social dentro del contexto provincial.

III. 1.—LA CRISIS EN EL CONTEXTO AGRICOLA PROVINCIAL

III 1.1.—Uno de los primeros indicadores de la crisis, fue la disminución drástica de la superficie cultivada de banano. En efecto, de 27.670 has. dedicadas al cultivo del banano en 1957, declinaron a 12.000 has. para 1958. (26). Esta superficie fue disminuyendo paulatinamente hasta llegar en 1971 a un total de 4.153 has., que refleja, en términos cuantitativos, la problemática situación de la provincia.

III. 1.2.—El predominio de las pequeñas explotaciones bananeras vinculadas al enclave, en un contexto agrario en crisis,

(24) Ibid, p. 19.

(25) Ibid, p. 22.

(26) ANBE y JFAC, Op. cit. p. 14.

significó la ruptura del ligamen entre sector de subsistencia y mercado externo, volviendo al papel de abastecedor del mercado interno. En el siguiente cuadro se puede ver la estructura de las plantaciones bananeras en lo que se refiere al tamaño de las mismas.

Cuadro N° 4

ESTRUCTURA DE LAS PLANTACIONES DE LA PROVINCIA DE ESMERALDAS (1960-61)

Tamaño de las Haciendas	N°	%
1 — 50 has.	387	96.3
50 — 100 „	8	2.0
100 y más „	7	1.7
TOTAL	402	100.0

FUENTE: Plan General de Desarrollo Económico y Social, JNP. 1964, p. 43, s.f.

Ahora bien, en el transcurso de estos años, estas 387 propiedades, no pudieron mantener el ritmo de cultivo igual al de la década del 50 y/o abandonaron los cultivos o los reorientaron lentamente de acuerdo a los nuevos lineamientos dictados en política bananera hacia fines de la década de 1960. (27)

Huelga decir que, en el conjunto de las explotaciones agrícolas, predominaban las pequeñas y medianas explotaciones con una extensión promedio insuficiente para el desarrollo de cualquier tipo de agricultura empresarial; (ver cuadro N° 4) de manera que, una vez presentada la crisis, los únicos caminos disponibles fueron: el abandono de cultivos para el caso de las primeras, o el cultivo en menor escala o la reorientación de los mismos, para el caso de las segundas.

Lo que más interesa destacar es que la crisis bananera, si bien afectó a todo el contexto agrícola de la Provincia como se ha señalado reiteradamente, produjo situaciones regresivas en la evolución en las formas de producción articuladas en torno al enclave. Por ejemplo, el abandono de los cultivos y la regresión a una economía de subsistencia en el caso de los pequeños propietarios podría ser un causal para el aumento de la migración interna al disminuir la participación de la fuerza de trabajo familiar y en consecuencia, tomar proporciones interesantes el "ejército agrícola de reserva". (28) En cambio, los medianos y

(27) Decreto 754, 23 de septiembre de 1959.

(28) Ver, Paul Singer, **Dinámica de la Población y Desarrollo, Siglo XXI**, México, 1971, p. 81.

grandes propietarios podrían tomar el camino alternativo, es decir, la reorientación de los cultivos, una vez que disponían de capital suficiente, tierras y mano de obra (a bajo costo) como para emprender cultivos de escala como el abacá, palma africana, etc., o para el incremento de la actividad pecuaria. (29). Sin embargo, el mismo dinamismo de una empresa agrícola capitalista, al entrar en un período de crisis, recibirá, aunque en términos más reducidos, las consecuencias regresivas derivadas de ella, a saber, el abandono de cultivos; de allí que las estadísticas sobre utilización de la tierra señalen importantes porcentajes del rubro "otras tierras" en casi todos los estratos y tamaños de explotaciones, inclusive en los estratos de menos de 1 ha., aunque en las explotaciones de 500 y más has., aparece un porcentaje relativamente menor al de las explotaciones medianas, lo cual viene a confirmar el análisis anterior.

III. 1.3.—El enclave, deteriorado desde 1955, siguió funcionando en condiciones cada vez más precarias y críticas; de tal forma que a duras penas podría ser enclave strictu sensu— para la década de 1960. En efecto, la compañía frutera Austral S.A., sólo pudo subsistir como exportadora de banano hasta marzo de 1965, nutriéndose principalmente de la producción de pequeños y medianos propietarios que todavía se mantenían a flote, pues la situación de las haciendas era cada vez más problemática. En efecto, las cinco haciendas que poseía la compañía en 1965, se redujeron a tres en 1967, con superficies cultivadas de banano que no sobrepasaban, en algunas de ellas, ni el 50% de su superficie total.

Cuadro N° 5

SUPERFICIE DEDICADA AL CULTIVO DE BANANO EN LAS HACIENDAS DE LA FRUIT TRADING CORPORATION, PROVINCIA DE ESMERALDAS, 1965, 1966, 1967 y 1968

Nombre	Ubicación	Sub-total	Superficie de banano (has. calificadas)					
			1965-66	%	1966-67	%	1967-68	%
Primavera	Quinindé	1.000	554	55.4	244	24.4	150	15.0
Los Ríos	Quinindé	260	230	88.5	208	80.0	70	26.9
Timbre	San Mateo	3.138	750	23.9	—	—	—	—
Río Blanco	Quinindé	800	300	37.5	—	—	—	—
San José	Quinindé	1.110	1.030	92.8	1.031	92.8	580	52.25
	TOTAL	6.308	2.864	45.4	1.490	23.6	800	12.7

FUENTE: Dirección Nacional del Banano, Archivos de la Campaña Fitosanitaria, años: 1965, 1966, 1967, 1968.

(29) Desde 1955 a 1965 se otorgaron créditos pecuarios a la Prov. de Esmeraldas, por un monto total de s/. 55'189.376,45.

De acuerdo con este cuadro, la situación de la Cía. Astral, era caótica hacia fines de 1968. En primer lugar la brusca reducción del número de haciendas en el lapso de un año (1966-67), implicó a su vez la reducción de la superficie total en 3.938 has. En segundo lugar, se descalificaron 917 has. del total de la superficie sembrada con banano y las causas fueron en su mayoría el "abandono del cultivo", aunque para 1967-68 se intentara la reorientación de los cultivos en una de sus haciendas (San José).

La misma producción de las haciendas era entonces insuficiente, motivo por el cual la Fruit Trading tuvo problemas hasta con la Campaña Fitosanitaria. En un informe de la D.N.B., se encuentra la siguiente crítica: La Cía. Fruit Trading Corporation, con 1.800 has., apenas, ha vendido 259.000 cajas produciendo un déficit muy alto a la D.N.B., por tanto queda marginada del programa de atomización" (31). Todo ello habla claramente de la quiebra total de esta Cía., pues, a estas alturas, ni siquiera estaba en capacidad de exportar su propio banano, peor aún de mantener su anterior nivel de productividad, tecnología y rentabilidad que le había permitido constituirse en el sector más dinámico de la estructura productiva esmeraldeña.

III. 1.4.—Se había señalado que la Cía. Frutera de Astral S.A., sólo pudo mantenerse como exportadora de bananos hasta 1965. En cambio, dos compañías que actuaban principalmente en base a pequeños y medianos propietarios, serán las únicas que monopolizan las exportaciones por el puerto de Esmeraldas. Estas son: "Banana Export S.A. y Donato Yanuzelly". La primera exportó desde 1952 hasta 1970 y la segunda desde 1958 hasta 1968. Sin embargo, conviene señalar que estas no eran las únicas compañías que exportaban banano. De acuerdo con los datos disponibles, existían 24 compañías exportadoras para los años 1958-1962 que se redujeron a 14 para los años 1963-1967, a 8 para 1968-1972 y a 4 para 1973-1974. El hecho de que, especialmente en el primer período, aparezcan compañías que exportan por unos pocos meses para desaparecer casi sin dejar rastro, permite plantear la hipótesis de que pueden ser consideradas como subsidiarias, creadas coyunturalmente por las grandes compañías con el objeto de evitar problemas o conflictos en el desarrollo de sus actividades.

De lo dicho, se desprende que uno de los grupos sociales ligados a las actividades bananeras —aunque sólo en la esfera

(31) D.N.B. Archivos de la Campaña Fitosanitaria, 1966-1967.

de la circulación— y que toma un rol preponderante en la época de auge —crisis del banano—, lo constituye los intermediarios. En efecto, ellos formaban el único nexo entre pequeños y medianos propietarios y enclave compañías exportadoras. Ahora bien, cuando la crisis se desata, afectando tanto al enclave como a los productores independientes, el papel de los intermediarios adquiere dimensiones considerables en la provincia. Por un lado, será el grupo con mayor capacidad de acumulación de capital, pues supieron adaptarse funcionalmente a las formas posibles de producción en el marco provincial, llegando a los pequeños productores a través de todas las vías de comunicación existentes, siempre que hubiera demanda del producto; o, en caso contrario, limitándose a abastecer desde lugares cercanos a los puertos de embarque a las compañías exportadoras, según el ritmo impuesto por las necesidades de las economías centrales. Por otro lado, muchos de ellos, dieron el salto hacia empresarios exportadores independientes, aunque en muy limitados casos continuaran en ese papel.

En la mayoría de los casos evolucionarán, una vez consolidada la crisis, hacia actividades ligadas a la esfera de la producción, especialmente la ganadería, que presentaba condiciones de menor riesgo que las actividades agrícolas.

Por último, una vez consolidado su emergente poder económico, irrumpirán también en la estructura de poder, captando cuotas de poder locales de no escasa significación dentro del sistema de dominación actual.

Aquí se encuentra otra "especificidad" del modelo económico estructurado en torno al enclave; pues, a diferencia de la irrupción de grupos medios y de la formación de la burguesía bananera en la Cuenca del Guayas, insertos en la estructura productiva, en Esmeraldas irrumpe el grupo de "intermediarios" en la estructura social de la Provincia, como resultado del auge-crisis del banano, pero más bien ligado a la esfera de la circulación.

III. 1.5.—La zona más afectada de la provincia, fue sin lugar a dudas el cantón Muisne, en donde las plantaciones de banano fueron abandonadas al dejar de funcionar la Campaña Fitosanitaria en 1969. Este era un floreciente cantón, especializado en la producción de Gross michel; predominaban los pequeños y medianos productores y el sistema de comercialización se realizaba a través de intermediarios. San Gregorio era el polo productor más importante, en donde existía una pequeña empacadora de la Cía. Banana Export. En 1968 se suspenden las labores de comercialización por parte de esta Cía., una vez que los precios por racimo habían descendido bruscamente de

s/. 27-25 en la época de auge a s/. 8-6 en ese año. Sólo 7 productores pudieron acogerse al plan de diversificación de cultivos recibiendo s/. 750 por ha. marginada del programa de banano, con el agravante de que no podían volver a sembrar banano ni a reactivar sus bananeras. (32).

La mayoría de los pequeños propietarios abandonó las plantaciones y emigró buscando fuentes de trabajo fuera de la zona. La situación fue tan crítica que, de acuerdo a los datos del último censo, su población rural disminuyó ostensiblemente. Así, aunque su población es eminentemente rural con respecto a los demás cantones, su porcentaje bajó con respecto al total provincial desde un 14.% en 1962 a 9.2% en 1974. En este mismo lapso decreció la población total en 0.1% y su población rural en 0.3% (Ver Cuadro N° 9) datos más que suficientes para confirmar la problemática situación de este cantón.

III. 1.6.—Por último, a pesar de la crisis manifiesta de las actividades bananeras, la agricultura de la provincia seguirá orientada, pero en menor escala, hacia la producción de bananos, aunque soportando duras pérdidas por falta de mercados y por los altos costos de producción. Esta tendencia aparece claramente en la Encuesta Agropecuaria de 1968, en donde el porcentaje de superficie sembrada de bananos, representa el 15.0% del total nacional, pero al interior de la provincia, representa el 55.3% del total de has.

Cuadro N° 6

SUPERFICIE SEMBRADA DE BANANO, PROVINCIA DE ESMERALDAS, 1948-1973

1954	36.320 has.
1961	14.623 has.
1968	34.100 has.
1972	4.173 has.
1973	4.161 has.

FUENTE: D.N.B., Archivos de la Campaña Fitosanitaria.

(32) Decreto 754, 23 de septiembre 1960.

Cuadro N° 7

EXPORTACION DE BANANOS DEL ECUADOR POR EL PUERTO DE ESMERALDAS — MILES DE RACIMOS

Años	Prov. de Esmeraldas		Total República	
	Vol.	%	Vol.	%
1948	429	11.08	3.882	100.0
1949	870	16.17	5.378	100.0
1950	1955	29.50	6.610	100.0
1951	2539	26.46	9.605	100.0
1952	4470	26.69	16.751	100.0
1953	5134	32.39	15.836	100.0
1954	4193	21.85	19.180	100.0
1955	5332	22.33	23.874	100.0
1956	4676	20.74	22.561	100.0
1957	4653	17.76	26.074	100.0
1958	3993	14.32	27.891	100.0
1959	4332	12.6	34.512	100.0
1960	4286	12.3	34.884	100.0
1961	3404	10.4	32.993	100.0
1962	3479	10.4	35.116	100.0
1963	3668	9.3	39.456	100.0
1964	3094	7.56	40.933	100.0
1965	1930	7.04	27.407	100.0
1966	1624	4.73	34.309	100.0
1967	1735	4.72	36.726	100.0
1968	1529	3.67	41.637	100.0
1969	387	1.05	36.684	100.0
1970	461	3.69	12.493	100.0
1971	2792	6.65	41.954	100.0
1972	5166	11.97	43.168	100.0

FUENTE: Boletín del Banco Central del Ecuador N° 450-452, enero-marzo de 1965, p. 163; N° 519-520-521, octubre, noviembre y diciembre de 1970, pp. 190-191; N° 558 enero-abril, 1974, p. 302.

III. 2.—LAS CONSECUENCIAS DE LA CRISIS EN LA ESTRUCTURA SOCIAL

La manifiesta crisis de la estructura productiva esmeraldeña hacia la década de 1960, ocasionará toda una desarticulación-re-adequación de la estructura de poder local y consecuentemente, del sistema de dominación correspondiente.

En primer lugar, el sistema de alianza (enclave-caudillismo tradicional), característico de la época del auge del banano, no podrá mantenerse en pie al perder su base de sustentación ma-

terial la parte más moderna y dinámica como es el enclave bananero. Ahora bien, esta situación precipitó la desarticulación del sistema de dominación anterior —(por primera vez en situación de verdadera crisis)— que, indudablemente, llevará a cierta dinamización, de los grupos humanos en el cuerpo social de toda la provincia. Por otro lado, una vez presentada la crisis de poder como producto de la imposibilidad de dirección orgánica por parte de algunos de los componentes del sistema de dominación anterior, se producirá la irrupción de nuevos grupos humanos en la estructura de poder provincial. De acuerdo a lo señalado anteriormente, el único grupo que tuvo la posibilidad de acumular capital por la privilegiada posición ocupada en la esfera de la circulación, fue el de los intermediarios del banano. Será éste pues, el que incursionará para tratar de copar el "vacío de poder" existente en Esmeraldas una vez que se torna evidente su poder real basado en las únicas actividades económicas de relativo dinamismo. Mientras tanto, el grupo dominante tradicional que logró todavía vincularse al enclave en su época de auge, utilizando ante todo su poder político efectivo ligado a la ocupación de las actividades y puestos institucionales significativos, no logró articular ninguna alianza importante capaz de neutralizar la irrupción de nuevos sectores sociales. Y la verdad es que tampoco existía ningún grupo ligado a actividades económicas significativas (fuera de los intermediarios) capaz de cumplir esta tarea, que hubiera salvado en parte el modelo de dominación anterior. Se puede entonces señalar que la crisis del banano produjo en el contexto social esmeraldeño cambios evidentes en la estructura de poder y, considerando que esta es principalmente una expresión de las relaciones entre clases, es evidente que estos cambios acarrearán a su vez, la dinamización y presencia política de nuevos sectores sociales que hasta entonces habían permanecido en situación marginal dentro del espectro político esmeraldeño.

Se había señalado anteriormente la importancia de los flujos migratorios hacia la provincia, especialmente en la época de auge del banano. Es necesario retomar el tema y analizarlo enmarcándolo ahora en la etapa de crisis. En esta, las migraciones van a tomar características o modalidades diversas una vez que se produce la desarticulación del aparato productivo. Por un lado, se acentuará la migración campo-ciudad al interior de la provincia, como efecto de la desactivación de las actividades bananeras y, consecuentemente, de la regresión hacia formas de subsistencia en su contexto rural. Esta migración incidirá directamente en la formación de un numeroso sector suburbano y en el crecimiento de la población "marginal" de la ciudad de Esmeraldas. Así, según la encuesta de hogares del Área Urbana

de 1968, en el lapso de 9 años, desde 1959, emigró un total de 6.463 personas desde el área rural hacia el área urbana, aunque la migración empezó más tempranamente coincidiendo con la finalización de la etapa de auge del banano.

Al mismo tiempo, el sector poblacional ligado a las actividades agro-exportadoras en el proceso productivo —obreros agrícolas, estibadores, etc.—, afectados por la crisis existente, emigraron en 1962 hacia la ciudad de Guayaquil. (33)

Por otro lado, continuó la ola inmigratoria extraprovincial con efectos "retardados", pues muchos migrantes llegaban a través de flujos escalonados, cuando la época del "oro verde" ya había pasado. Estos tipos de migraciones denotaban que este fenómeno tiene implicaciones intra-extraprovinciales, pues en el primer caso es producto de la reestructuración de las relaciones de producción producida por la crisis del banano; en cambio, el último tipo es más bien el resultado de la expulsión de mano de obra de áreas agrícolas deprimidas de la Sierra y en pequeña escala también de la Costa. (34) Esto es, sin lugar a dudas, una situación producida por el estancamiento de las fuerzas productivas en áreas donde predomina el circuito latifundio-mini-fundio.

La presencia de este sector poblacional en el área urbana, mientras la estructura de poder entraba en una etapa de debacle, constituirá la base social de sustentación de los intentos de ocupar el vacío de poder por parte del sector de intermediarios que para entonces ya comandan los intereses de incipientes sectores medios esmeraldeños (comerciantes, medianos agricultores, empleados, etc.). Asimismo, los grupos que buscan expresión político-social en la nueva estructuración del sistema de dominación se aglutinarán a través de diversos tipos de organizaciones que corresponden a diferentes tipos de intereses sociales. Dos pueden ser las causas del acelerado incremento de las organizaciones en la etapa que corresponde a la crisis del banano. A saber, la necesidad de defensa de sus intereses netamente clasistas, para el caso de los sindicatos; y, la necesidad de participación y expresión política para el caso de las asociaciones, que corresponden más a los intereses de sectores medios. Además, aumenta también el número de cooperativas que corresponden, por un lado, a la necesidad de diversificar la producción por

(33) "La Chola", habitada por migrantes esmeraldeños —ordinariamente negros o mulatos— que migraron en 1962 por la crisis de la producción del banano". Citado por O. Hurtado, en **Dos Mundos Superpuestos**, INEDES, 1969, p. 152.

(34) Colonos procedentes de Carchi, Imbabura, Pichincha, Loja, Manabí, principalmente.

parte de pequeños y medianos agricultores y, por otro, como un mecanismo para adquirir o legalizar posesiones antes que para formar cooperativas de producción. El hecho de que un gran número de pequeños propietarios tengan sus papeles en trámite o no tengan ningún papel que legalice sus propiedades, habría impulsado la formación de este tipo de cooperativas, especialmente en la zona de Quindé.

Otro tipo de organizaciones de menor importancia, como las sociedades, gremios, etc., responden más bien a iniciativas tomadas por sectores artesanales de poca incidencia en la estructura productiva de la Provincia.

El mismo hecho de que las organizaciones de clase dominante demuestren poco dinamismo en el período de crisis, plantea que la iniciativa organizacional pertenecía a los sectores de población que buscaban representatividad en la nueva reestructuración del poder en la Provincia.

Ahora bien, las mismas razones valederas para la dinamización del campo organizacional y que se reduce, en última instancia, a la crisis de la estructura productiva, se volverán en acicate de la agudización de los conflictos y tensiones sociales, que llegarán en este período a desbordar el estricto marco institucional en el que se desenvolvían en el período anterior. En efecto, los sectores sociales más afectados por la crisis ya no se contentarán con una posición contestataria de corte reivindicacionista, sino que llegarán inclusive a medidas de hecho (huelgas, invasión de predios urbanos, etc.). La presencia de un importante sector de asalariados agrícolas vinculados al enclave, de asalariados vinculados a las actividades de exportación de la fruta (cargadores, estibadores, alzadores, capataces, chequeadores, calificadores, etc.) (35) y de un creciente sector marginal en la ciudad de Esmeraldas, constituirán el cuerpo social contestatario sobre el que se tratará de estructurar el nuevo modelo de dominación y, consecuentemente, la nueva estructura de poder. (36).

El sector de intermediarios, atento al movimiento de la base social esmeraldeña, tratará de canalizar el descontento existente en la mayoría de los sectores contestatarios, adoptando una política pseudo-izquierdizante más cercana a lo que podría llamarse un "populismo de izquierda" que, al mismo tiempo que permitía disponer de una base social de apoyo, ejercía presión

(35) En 1960 existían 5.000 estibadores matriculados en la Capitanía del Puerto de Esmeraldas.

(36) En la mitad de la década del 50, aparecen los conflictos laborales concentrados en el sector comercial exportador (64.3%) y el agrícola (21.4%).

sobre la desarticulada estructura de poder y captaba cuotas importantes a nivel provincial.

Se ve claramente que el único sector que quedó marginado de la articulación política provincial fue el de los productores vinculados a la economía de autosubsistencia, cuyo aislamiento y falta de organicidad fueron factores negativos que no le permitieron convertirse en sector importante en la nueva coyuntura socio-política. Es posible plantear, a nivel de hipótesis, que este sector puede haber sido nuevamente captado por una política de corte caudillista, toda vez que es en el campo y en el contexto de relaciones de producción precapitalistas donde puede generarse una política semejante.

Así mismo, la poca importancia de los conflictos en el sector agrícola están corroborando la explicación anterior, aunque las estadísticas no registran toda la dimensión del problema agrario, existieron conflictos de relativa importancia entre pequeños productores de banano e intermediarios-representantes de las Cías. exportadoras, que tuvieron un desarrollo extra-institucional que no benefició en nada al sector contestatario. Un ejemplo de esto lo constituye el paro de productores de banano, realizado en Muisne en 1968, en contra de los intermediarios del banano; en ese año, la Cía. Banana Export suspendió las actividades de comercialización con esa zona.

En síntesis, en Esmeraldas no se puede hablar actualmente de una estructura de poder plenamente articulada, en donde las clases hayan tomado posiciones definitivas y, consiguientemente, se haya implementado un sistema de dominación sólido; sino más bien de un proceso de transición en el que, por primera vez, tienen acceso a ciertas instancias de poder, nuevos grupos sociales que responden a intereses de sectores medios —algunos con suficiente capacidad de convertirse en clase empresarial moderna—, opuestos radicalmente a la política tradicional de corte caudillista. Es más, en aquellas zonas en donde el enclave y el sector caudillista no tuvieron mucha influencia, estos grupos (intermediarios) llegaron a copar más tempranamente casi todas las instancias de poder local, como sucedió en el cantón Muisne.

En todo caso, es necesario destacar que la quiebra del modelo de dominación caudillista, la presencia contestataria de nuevos sectores sociales y, para 1970 en adelante, la presencia de nuevas actividades económicas, constituyen un cúmulo de factores que forman el fundamento de los intentos de búsqueda de proyectos autónomos de desarrollo a nivel provincial por parte de los sectores sociales ligados a la actual estructura de poder.

IV.—SITUACION POSTERIOR A LA CRISIS

En 1970, hay una espectacular recuperación de las expor-

taciones por el Puerto de Esmeraldas. Sin embargo, esto no significó una recuperación de las plantaciones esmeraldeñas como aparentemente podría pensarse. En ese año exoneraron toda clase de impuestos a las exportaciones de banano "gross michel" por el Puerto de Esmeraldas. (37) La medida, teóricamente tendía a beneficiar a productores esmeraldeños, pero al mismo tiempo, y en aparente contradicción con ésta, se prohibió las plantaciones de gross michel en la provincia, mediante el decreto 874 del 25 de noviembre de 1970, que dice textualmente: "se prohíbe realizar nuevas siembras de banano, mientras existan excedentes no comercializables en el mercado internacional. Cuando desaparezcan las causas de esta prohibición, el Programa Nacional del Banano autorizará nuevos cultivos en las zonas declaradas aptas por el Ministerio de la Producción, previo informe favorable del Consejo Superior". (38) Esta situación permite plantear serias dudas sobre el alcance del Decreto 026, que en última instancia no beneficiaría a los bananeros esmeraldeños, sino más bien a compañías que controlan los sistemas de comercialización a nivel nacional. En este caso, "Noboa y Ubesa", que actuaron en Esmeraldas desde 1971, serían los beneficiarios de todas estas medidas dadas por el Estado. (39).

En 1971, se ratifica la vigencia del Decreto 0-26 al presentarse dudas sobre la vigencia y el alcance del Decreto Ministerial.

En 1972, la política bananera a nivel nacional da un brusco viraje. Incentivada por la apertura de mercados, especialmente de los países socialistas, autoriza la inscripción de bananeras de hasta 100 has., cumpliendo determinadas condiciones técnicas. (40) Igualmente, se exonera de impuestos a las exportaciones de banano a las cooperativas de pequeños productores bananeros, cuyos cultivos no exceden de 50 has., estuvieran o no afiliados a las Uniones Regionales de Cooperativas Bananeras de la zona central o de la del sur". (41).

La incidencia de estos dos últimos decretos, en el contexto provincial, podría señalar el inicio de una etapa de recuperación, en especial si los pequeños bananeros, agrupados en cooperativas y apoyados por una política estatal adecuada, pueden enfrentar con éxito el monopolio de las exportaciones que ejercen en la Provincia las grandes compañías como Noboa, Ubesa, Constructora Regional.

(37) Decreto "0-26", Registro Oficial N° 175 del 5 de marzo de 1971.

(38) Decreto 874, Registro Oficial, 27 de noviembre de 1970, p. 3.

(39) Noboa, exporta bananos de la variedad Gross Michel de varias provincias y no exclusivamente de Esmeraldas.

(40) Decreto N° 1123, 29 de septiembre, 1972.

(41) Decreto N° 1147, 3 de octubre, 1972.

Cuadro N° 8

**EXPORTACION DE BANANO POR EL PUERTO
DE ESMERALDAS (MILES DE SUCRES)**

Año	Miles de sucres
1948	5.758
1949	11.744
1950	30.831
1951	46.231
1952	82.002
1953	111.767
1954	76.546
1955	99.182
1956	99.303
1957	86.145
1958	66.520
1959	76.780
1960	76.924
1961	71.653
1962	97.696
1963	109.586
1964	86.282
1965	39.269*
1966	**
1967	38.767
1968	48.715*
1969	5.717***
1970	6.100*
1971	142.235*
1972	277.986

FUENTE: Boletín del Banco Central del Ecuador N° 370-371, Mayo a Junio de 1958, p. 121, Anuario de Comercio Exterior 1972.

* Incluido el banano en el rubro plátanos (banano, butuo, guíneo, jagoncho).

** Para 1966 el dato no pudo establecerse, por hallarse incluido en el rubro de frutas comestibles, corteza de cítricos y melones.

*** Incluido el banano en el rubro plátanos frescos y secos.

Cuadro N° 9

**PROVINCIA DE ESMERALDAS, TASA DE CRECIMIENTO
POBLACIONAL 1962-1974 POR CANTONES**

	Pob. Total	Pob. Urbana	Pob. Rura
ESMERLDAS	3.7	5.8	1.3
ELOY ALFARO	1.4	1.1	2.6
MUISNE	-0.1	0.4	-0.3
QUININDE	10.4	4.7	11.4
TOTAL	4.1	5.0	3.7

FUENTE: Tercer Censo de Población y Segundo de Vivienda, 1974.